





## Este libro se llama como el que yo una vez escribí

Héctor Hernández Montecinos

Contrabando del bando en contra, Santiago, 2002.

Hay que confesarlo: este libro resulta un poco de balneario para un lector no iniciado. Con más de ciento cincuenta páginas de grueso calibre y de una escritura singularmente barroca y naïf a la vez, cualquiera que intente aproximarse al universo de Hernández debe estar dispuesto a abandonarse a las condiciones internas que el texto exige, y que están a años luz de las convenciones poéticas habituales. Pero la gratificación de esta escritura es un aliciente irresistible, y nadie quedará con la sensación de haber sido embalsado otra vez por el afectismo sin contenido, sino que, por el contrario, sabrá que el esfuerzo valió con creces la pena. Este libro se llama como el que yo una vez escribí debe ser, sin duda, la obra política más profunda y sincera que se ha escrito en los últimos diez años, y si no fuera porque la poesía ha sido excluida de las artes populares de este país, su impacto puede ser comparado con otras joyas como *La Nueva Novela*, de Martínez o *Purgatorio*, de Zurita. Quien crea que exagera, debe considerar que sólo la segunda obra –dadas las condiciones históricas de la época– fue considerada de inmediato un ímpetu para la poesía, mientras que la obra de Martínez es un manjar que hace muy poco comenzamos a disfrutar. Pero estos tiempos no son para la poesía y eso se siente en la poca relevancia pública que éste y otros libros tienen en la actualidad. Si las cosas mejoran a futuro, estoy seguro de que el libro de Hernández se escribirá en los anales de la poesía chilena, como el *desdery* el *hasto* de una generación. En efecto, si los 80 fueron una generación naïf, y los noventa la poesía estuvo marcada por el individualismo, Hernández indica el camino que está tomando la generación de menos de 25 años para el futuro de la literatura. Su poesía reúne una cantidad innumerable de influencias tan notables (desde la antipoesía, pasando por el barroco y hasta el romanticismo más puro), que al ser amalgamadas producen un extraño efecto de dulzura y rabia, de ternura y crudeza. Nos encontramos con poemas de un discurso directo y combativo como D.S.F. ("porque nuestras bocas no habíamos/aquien abre nuestros ojos a las esteras oscuras del pecado") hasta la calidad naïf, incluso lírica, de *Nuevos contribuyentes a la vacilación*. Antes que un arte de estilo de la "voz propia", el hecho de Hernández es una búsqueda de contrarios, una muy posmoderna combinación de voces y recursos trabajados indisciplinadamente y que, desde luego, desesperará a quienes busquen una lectura unidireccional (reaccionaria), o la voz ética del verdadero sujeto tras las palabras.

Y es precisamente porque la voz de Hernández es colectiva que *Este libro...* es ante todo una oída común de la nueva poesía, una búsqueda solidaria de conexión con el mundo político que lo circunda e inspira. En su anterior libro, *leCt* (Ediciones del Temple, 2001), Hernández ya daba indicios de esa búsqueda, al incluir en su trabajo "individual" las voces e imágenes de sus compañeros poetas, y al incluir un poema ciego y deliberadamente "generacional", como lo es "No a los respetables putas de la belleza". Pero en este libro, sin duda, esa búsqueda se resuelve vía poesía y no resulta tan introducida a la fuerza como en el texto anterior, que posee una impronta mucho más proselitista y juvenil. Aquí, por el contrario, nos encontramos ante un trabajo más maduro, y cuya pulsión en la búsqueda de una voz colectiva va más allá de la simple necesidad de conciliar en las coledades y competencias mercantiles del nuevo milenio, sino que apunta hacia un fin más profundo, la que Foucault llamaría, la muerte del autor.

Hernández quiere desaparecer en una voz colectiva que lo supera. Quiere fundirse –en un acto que puede ser tan íntimo, cóctido como solitario– con la "tradición" y formar parte del suceso de la misma. Pero esa actitud, tan "posmoderna", dirán algunos, no revela más que la necesidad de vínculo con el Otro, el deseo incluso la dependencia de

# **Este libro se llama como el que yo una vez escribí [artículo] Felipe Ruíz V.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Ruíz V., Felipe

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

2003

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Este libro se llama como el que yo una vez escribí [artículo] Felipe Ruíz V.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile